

Los Vascos en Chile

Tercos, Laboriosos y Austeros

Algún día un grupo de hombres abandonó su caserio, entre verdos montes y quebradas, siguiendo un caudal de agua para finalmente llegar al mar que los condujera a suir sus destinos a esta nueva tierra.

Aquí en brella interrumpió. El verso no pasa inadvertido. Editorial Los Andes acaba de lanzar el libro, "Los Vascos en Chile 1680-1820". Hace tres años de trabajo de tres jóvenes historiadoras firmadas en la Universidad Católica, Trinidad Zaldívar, Francisca Bengio y María José Vial. Arrecian, por cierto, metódica en la investigación que realizaron. Encararon de frente la esencia del ser vasco. Revisaron cientos de cartas, testamentos y testimonios; vieron el rostro de esos hombres que abarcaron nuestra patria.

Definieron que el estudio se centraría entre 1680 y 1820, fechas que coinciden con un significativo aumento del flujo de inmigrantes provenientes de las provincias de Guipúzcoa, Álava, el Señorío de Vizcaya y el Reino de Navarra. Lograron construir una rica base de datos. La mínima completa de los inmigrantes que contienen estas páginas la obtuvieron luego que pasaron un año revisando el Archivo de Escribanos de la Biblioteca Nacional.

Y así, con toda esa información en su poder fueron invitadas por el gobierno vasco a revisar los documentos que certificaban la partida de esos vascos hacia su tierra patria. Conocer las tierras de Euzkadi Herria (país vasco) las llevó de nuevas infancias, sin duda el trabajo fue arduo para sacar adelante la empresa en la que estaban empujadas y por ello agradecen a Juan Celaya el patrocinio que les brindó allá a través de Euzkadi Fundazioa, al igual que la colaboración que recogieron en Chile de la Agrupación de Profesionales Vascos, El Centro Vasco, del Banco Bilbao Vizcaya, de la Compañía de Seguros Cruz del Sur, de Siglo Koppers, donde siempre el interlocutor principal era o descendía de vasco.

Extensión del solar

Los que llegaron no son meros aventureros o buscadores de riqueza que desean escapar de la miseria o la guerra. Sus ideas y valores que corren por su sangre y luego se plasma en obras concretas, los ayuda a vencer los meses de hacinamiento y hambre en una poca higiénica bodega del navío que los transporta, siempre con el requisito de tener sus papeles limpios y al día. En esta remota tierra, en el extremo del mundo, por lo general la empresa no pa- riente, "y se apresuran los

Dicen que el vasco es recio, tozudo, más bien parco en los sentimientos y confiable. Pero, cuál fue su verdadera misión, quiénes eran, cuándo llegaron y por qué eligieron esta tierra lo explicaron ellos mismos. Son sus voces las que tres jóvenes historiadoras revelan en una nueva y acuciosa obra.

Por Maite Armendáriz Azcárate



La llegada de vascos a nuevas tierras incidió en nuestro desarrollo social, económico y cultural.

efectos de la llegada; el lento labear de una familia y un hogar de una posición social y una actividad en el comercio, de una participación pública y de una conformación cultural", señala en el prólogo la historiadora Isabel Cruz, que junto a Luis Lira, Armando de Ramón y Ricardo Quinquemán fueron los profesores que durante toda la investigación apoyaron con su experiencia y consejos a las jóvenes autoras. La obra parte con la inmigración misma y se adentra en los preparativos de la partida, las condiciones del viaje, explora cómo y por qué se vinieron, qué traían y de qué lugares específicos provenían. Se entiende lo que era emigrar a ultramar en esa época, para los vascos desde la parte esencial de la estructuración interna de su pueblo.

La vasca era una sociedad de linajes, expresados físicamente en el solar. En decir, en aquel lugar donde se estructuraban todas las relaciones sociales que pasaban en forma indivisible de generación en generación, a través de un único heredero. No siempre los padres eligían al hijo mayor para que asumiera las labores de administrar la propiedad del linaje y velar por los miembros de éste. Las familias evitaban así la dispersión de sus bienes raíces mediante la aplicación de la mejora del tercio y quinto en favor de uno de los descendientes.

Los segundos forjaban su futuro fuera, pero también contaban con preparación. Algunos optaban por una vocación religiosa, otros lograban un matrimonio ventajoso, se integraban a la administración, la milicia o el comercio. Asimismo, para los hijos que no heredaban lo principal, América representaba una tierra donde encontrar la

posibilidad de crear un linaje que los perpetuara. Por lo demás, la posibilidad de que adquiriesen honores, rentas y rango al emigrar constituía un alivio para la difícil situación que muchas veces tenía que enfrentar el hijo que debía asumir el sufragio, por lo general sostenido en su tierra de origen. Así lo atestiguan varios reproches que cruzan el océano con la esperanza de respuestas.

Para las historiadoras a cargo de este estudio, los códigos de honor que están impregnados en el hombre que proviene de una familia con linaje lo obligan a responder y vivir como un caballero. "El que viene no se olvida de sus antepasados, aunque su carácter sea sencillo, lo importante es que proviene de una familia que se reconoce por largo tiempo en una línea trunca". Ello es garantía para una familia criolla y se comprueba en cómo lo acogían. "De hecho, al año o a los dos años de llegar, muchos vascos se casaban con criollas."

Y cuando el inmigrante lograba consolidar su vida, extender su solar y linaje en esta sociedad, su meta estaba cumplida. Ya no deseaba regresar, hace suya esta tierra.

La red comercial es el principal motivo como para elegir esta nación a las vecinas. Todo depende de dónde se estableció el familiar o paisano que lo puede contactar o dar trabajo. De paso, en España, su salida daba un alivio demográfico para la región.

El matrimonio fue el punto de entrada a la sociedad chilena. Si bien a fines del siglo XVII la mujer es una sociedad en formación, la familia no era todavía una institución muy asentada, incidió el mundo en torno al hogar propio del País Vasco. Los testamentos revisados demue-

stran cómo los vascos que llegan se casan legítimamente por la Santa Madre Iglesia. Su religión los marca en cómo viven y forman a sus hijos, legítimamente reconocidos. Las historiadoras comprueban que también a los solteros les preocupa lo que ocurre con sus hijos nacidos fuera del matrimonio. "Son gente que tiene el concepto de familia muy arraigado y éste es uno de los grandes aportes del vasco a nuestra sociedad".

Asimismo, en varios testamentos y cartas, el rol de la mujer es significativo. A ella se la nombra y se le dicen los bienes. "El hombre que se casa con una mujer de estamento noble adquiere todas sus ganancias como parte de la aristocracia chilena; puede ser funcionario público y optar a cargos del Cabildo, entre otras actividades."

Solidaria red comercial y social

Al correr de la investigación, las tres historiadoras comprueban que el comercio era una de las ocupaciones más frecuentes entre estos inmigrantes. En torno a esta actividad, logran su riqueza y es donde se marca con mayor fuerza la característica de apertura entre ellos, se forma una red de solidaridad. "El que estaba en Perú recibía gustoso al que venía de España, y a su vez, lo recomendaba al que tenía negocios en Chile".

El hombre artesano en América puede dedicarse al negocio. "La forma de trabajar de los vascos es otro de los grandes aportes a la idiosincrasia chilena; marca la pauta en materia de honorabilidad, valor muypreciado para quienes sostenían que una vida dedicada al comercio estaba imbuida en los cánones de moralidad y ética cristiana". La palabra, la confianza es lo único que cuenta, sobre todo cuando todavía no había reglamentos claramente establecidos en caso de estufa o créditos impagos. "También imponen un ritmo más práctico y efectivo en una sociedad hasta ese momento bastante lenta, por no decir floja".

Con el aporte vasco nuestra sociedad logra aprovechar la coyuntura económica del siglo XVIII por la que pasa toda el imperio. De esta manera, Chile, de un estado de protección y dependencia absoluta del Virreinato del Perú, se convierte en un eje comercial importante en el continente.

Luces para el presente

Otro de los ámbitos en que este pueblo descendió a Chile des-

taca es el intelectual. "En tanto procuran éxitos en los mercados, abren sus hijos". Toda esta ligazón. Así como fueron portadores de las nuevas ideas para el comercio, que complementaban con instrumentos prácticos de navegación, y para un aprovechamiento mejor de la tierra, procuran el impulso de nuevas rutas y otros adelantos necesarios, como el Canal del Maipo, sus Tajamares y el puente Cal y Canto. De sus viajes traen también libros y las nuevas ideas intelectuales. El desarrollo que generan en este ámbito coincide con la fundación de la Universidad de San Felipe. Así como ayudan en su gestación, varios vascos enseñaron y dirigieron esa casa de estudios, donde se formó la intelectualidad criolla y se congregó la minoría dirigente del reino.

Para las historiadoras, el prestigio que los vascos abarcaron en esos años, unido a su posición económica, les valió el respeto de la gente. "Había llegado la hora de relacionarse con las altas esferas y participar en las decisiones de la ciudad. Su ingreso a las filas del Cabildo era el fin de una carrera exitosa. Allí destacaron por su sentido práctico y conocimiento del territorio".

En definitiva, no hicieron más que perpetuar su tradición. Varias de los padres de los inmigrantes eran alcaldes o regidores en su villa. Su interés activo responde a un sentimiento propio de la vida del solar, que bulla alrededor de la iglesia donde cada vecino suele participar en los asuntos del pueblo. Ubicándose en las instituciones de importancia también en nuestra sociedad y en la burocracia en general, muchos vascos lograron ocupar cargos de relevancia. Sentaron así las bases de la institucionalidad chilena. Es esta la hipótesis de las investigadoras que, si bien acotaron su labor en el siglo XVIII, demuestran cómo más tarde son vascos los que al organizarse se ganan su condición de líderes y son votados para cargos públicos.

Han pasado los años y todavía en la sociedad chilena el descubrir un antepasado llegado de esas tierras es motivo de orgullo. Con razón, entonces, en el momento de la presentación de esta obra, Armando de Ramón, Premio Nacional de Historia 1988, animó a sus autores a continuar este estudio con los períodos más cercanos en la historia. Resulta de gran interés poder aprovechar los testimonios de quienes recuerdan las peripecias de sus abuelos y antepasados, que nacidos en esas lejanías adoptaron esta como propia. Les queda claro que "la historia de Chile no comenzó con la República", gran parte de lo que somos se gestó en los montes llenos de ideas prácticas y el trabajo bien hecho respaldado por el valor y empuño vasco. **EA**

Tercos, laboriosos y austeros [artículo] Maite Armendáriz Azcárate.

Libros y documentos

AUTORÍA

Armendáriz, Maite

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tercos, laboriosos y austeros [artículo] Maite Armendáriz Azcárate.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile